



**LA BIBLIOTECA
A TRAVÉS
DEL ESPEJO**

Menciones de la Biblioteca y la Hemeroteca
Nacionales de México en la prensa nacional

GISEL COSÍO COLINA

Exposición *Marcas de fuego: libros tatuados en la BNM*

El 2 de septiembre de 2022 tuvo lugar el acto de inauguración de la exposición *Marcas de fuego: Libros tatuados en la Biblioteca Nacional de México*, muestra de la riqueza material y documental resguardada en el Fondo de Origen de la Biblioteca Nacional de México (BNM), corazón del acervo antiguo en el máximo repositorio del país.

Durante la inauguración, la coordinadora de Humanidades de la UNAM, Guadalupe Valencia García, resaltó la importancia de exhibir casi un centenar de libros marcados con fuego y celebró que la exposición fuera inaugurada en el marco de la Feria Internacional del Libro de las Universitarias y los Universitarios (Filuni 2022).

Por su parte, el director del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB), Pablo Mora Pérez-Tejada, apuntó que esta exposición muestra al mundo una peculiaridad de las bibliotecas novohispanas, pues afirmó que la práctica de estampar con un hierro candente los cantos de los libros para producir la marca de fuego fue una práctica americana única, iniciada por las distintas órdenes religiosas que se instalaron en Nueva España.

En su oportunidad, la directora general de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM, Socorro Venegas Pérez, recomendó la lectura del libro *Ex libris y marcas de fuego*, del primer director del IIB y bibliógrafo notable, Ernesto

de la Torre Villar, obra publicada en la colección Biblioteca del Editor de la entonces Dirección General de Fomento Editorial de la UNAM, como complemento a la exposición inaugurada.

La exposición incluyó 89 ejemplares. La curaduría estuvo a cargo de Alberto Partida Gómez, académico del IIB y entonces jefe del Fondo Reservado de la BNM. La muestra se compuso de cinco apartados, tres de ellos incluyeron las órdenes religiosas predominantes, de las que hay testimonio de pertenencia en los libros: los franciscanos, que fueron los primeros en instalarse como orden en Nueva España, en 1524; los dominicos, llegados en 1533, y una sección más que incluye a los agustinos. En otro módulo se agrupó a los carmelitas, los mercedarios y los oratorianos; el penúltimo apartado agrupó libros que tienen marcas del clero secular, las universidades o los colegios, y se incluyó una sección que contiene marcas de fuego no identificadas o personales. Además, se complementó con un epílogo, elaborado por Manuel Suárez, investigador del mismo instituto, que dio fe de la dispersión de ejemplares y el testimonio de marcas de fuego en algunas bibliotecas del mundo.

Como complemento a la exposición, el investigador Manuel Suárez organizó un ciclo de charlas titulado “Identidad religiosa y simbolismo en las marcas de fuego de la BNM”, con la participación de siete especia-

Fotografía por Víctor Hugo Sánchez. Vía Gaceta UNAM.



listas en el tema: Enrique González González, Jessica Ramírez Méndez, Erika González León, Yolanda Guzmán, Hugo Daniel López, Malinalli Hernández y Pablo Avilés. Las mesas tuvieron lugar los días 3 de octubre, 7 de noviembre y 5 de diciembre de 2022, a las 12:30 horas, en la Sala de Exposiciones de la BNM. (Con información de *La Crónica de Hoy*, 4 de septiembre de 2022, y *Gaceta UNAM*, 5 de septiembre de 2022).

Catálogo de bibliotecas patrimoniales

El 30 de agosto de 2022 se realizó la presentación pública del Catálogo Colectivo de Bibliotecas Patrimoniales de México, que tiene como objetivo reunir los registros bibliográficos de libros de los siglos XVI al XIX que se resguardan en diversas bibliotecas del país. Este catálogo se inició con la cooperación

interinstitucional de cuatro grandes bibliotecas: la Biblioteca Nacional de México, la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, la Biblioteca Fray Francisco de Burgoa, de Oaxaca, y la Biblioteca Central de la UNAM; a la que pronto se han sumado otras bibliotecas como la de la Facultad de Derecho de la UNAM, la Biblioteca José Lorenzo Cossío de Adabi, A. C., y la Biblioteca Andrés Henestrosa.

La diversidad de los impresos clasificados da cuenta de la riqueza cultural y bibliográfica de México. Es sumamente relevante este catálogo colectivo para la protección, la conservación y la difusión del patrimonio bibliográfico nacional. Para su creación se ha conformado un equipo de trabajo interinstitucional y multidisciplinario bajo la coordinación de la Biblioteca Nacional de México, y cada una de las instituciones participantes aportó metadatos e ideas



Catálogo Colectivo Bibliotecas Patrimoniales de México

innovadoras para su funcionalidad. En esta primera etapa este catálogo alimentará su base de datos con el registro de libros del siglo XVII, puesto que hay esfuerzos previos que han conjuntado los materiales de siglos anteriores que serán recuperados para este proyecto.

La presentación fue transmitida en vivo por la página de Facebook de la BNM y participaron los representantes de las bibliotecas involucradas en esta etapa.

En su oportunidad, el director de la BNM, Pablo Mora Pérez-Tejada, celebró la puesta en línea de este magno proyecto, fruto del trabajo colaborativo entre las bibliotecas para dar a conocer el patrimonio documental mexicano que había permanecido oculto. Asimismo, refrendó el objetivo de este instrumento: recolectar e identificar el patrimonio documental que tiene México, para difundirlo en forma colectiva. Además, recordó que este catálogo fue originalmente una iniciativa de María Isabel Grañén Porrúa, de la Biblioteca Burgoa de Oaxaca, y fue recogida por el rector de la UNAM, Enrique Graue Wiechers, quien puso en manos de la BNM su coordinación, proyecto al que se han sumado cada vez más bibliotecas.

En representación de Elsa Margarita Ramírez Leyva, directora de la DGB de la UNAM, tomó la palabra Patricia de la Rosa, subdirectora de la Biblioteca Central, quien recordó que las bibliotecas son los espacios que han resguardado los objetos patrimoniales, garantizando su futura consulta para la humanidad, por lo que celebró este proyecto que difunde los materiales celosamente preservados. Por otra parte, destacó que además de la propia Biblioteca Central, la Dirección General de Bibliotecas coordina el Sistema Bibliotecario de la UNAM, en el que también existe gran cantidad de materiales patrimoniales y que se irán sumando a este proyecto como las bibliotecas de la Facultad de Derecho, de la Facultad de Medicina, del Instituto de Investigaciones Jurídicas, del de Investigaciones Históricas, del de Investigaciones Filológicas, de la Biblioteca Conjunta de Ciencias de la Tierra y de la Facultad de Filosofía y Letras. Subrayó el importante trabajo de quienes elaboran los registros catalográficos que integran este inventario, sobre todo de quienes participan en ese proceso y forman parte del Sistema Bibliotecario de la UNAM.

Columba Acostaviques Ortiz, coordinadora de la biblioteca de la Facultad de Derecho de esta casa de estudios, destacó que tal esfuerzo da a conocer materiales que forman parte del acervo de esa facultad, libros que han despertado interés entre diversos espe-

cialistas en el contenido y la materialidad de estos objetos bibliográficos.

Por su parte, Baltazar Brito Guadarrama, director de la biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia, recordó que son dos las instituciones que históricamente han tenido la labor de resguardar el patrimonio antiguo de México: la BNM y la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. A éstas se han sumado gran cantidad de instituciones que albergan este tipo de patrimonio bibliográfico, y precisó que la biblioteca que dirige aportó 647 registros, apenas una primera muestra de una parte del patrimonio que cosecha en su propio catálogo para compartirlo en el Catálogo Colectivo. Destacó, además, que este instrumento favorece a las instituciones participantes porque permite tener un registro público de los bienes culturales que tienen sus acervos, lo que ayuda a que el material no sea sustraído, o a que pueda ser recuperado mediante la presentación de pruebas de su resguardo; añadió que también favorece a los estudiosos porque acceden en un solo catálogo a gran cantidad del patrimonio bibliográfico, y beneficia a los propios materiales porque su consulta y difusión favorece su conservación y previene su deterioro.

María Isabel Grañén Porrúa, directora de la Biblioteca Fray Francisco de Burgoa, de Oaxaca, recordó que la tecnología permite po-

ner a disponibilidad los catálogos para difundir el conocimiento para cualquier interesado del mundo, por lo que es un orgullo para México ser custodio de un patrimonio tan valioso en cuestión bibliográfica. Asimismo, agradeció a la BNM por ser la instancia perfecta para coordinar y convocar a un proyecto de esta envergadura y recordó que la Biblioteca Burgoa es uno de los acervos más importantes con los que cuenta este país, con 40 mil volúmenes, que incluye incunables y una gran cantidad de libros que pertenecieron a las bibliotecas conventuales de Oaxaca. Cerró su intervención diciendo que “lo que hoy se presenta es el trabajo de muchos meses, por lo que agradezco a quienes se han involucrado en este proyecto con el que tantos hombres y mujeres han soñado”.

En representación de Stella Ma. González Cícero, directora de Adabi A. C., Verónica Loera y Chávez, directora adjunta de la asociación, recordó la ardua labor de cooperación en el rescate de bibliotecas, labor en la que ha brindado apoyo en la organización de más de 55 bibliotecas en las que se han encontrado ejemplares de gran valor patrimonial. Además, recordó que la Biblioteca Lorenzo Cossío y Cosío fue formada por un coleccionista que tenía diversos intereses: la historia, la abogacía, la filatelia, la numismática, entre otros, y que, si bien cuenta con 17 500 volúmenes, entre libros antiguos y modernos, su fondo antiguo es pequeño y contribuye a este proyecto con 81 registros.

Fotografía por Juan Antonio López, vía
Gaceta UNAM.



El encuentro tuvo lugar en formato virtual y fue transmitido en la página de Facebook de la BNM, donde es posible consultarlo. También está disponible en la página de YouTube de esta biblioteca y en el de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. El coordinador de la BNM, Felipe Martínez, cerró la presentación brindando un recorrido virtual por el portal que aloja al catálogo colectivo, disponible en este [enlace](#).

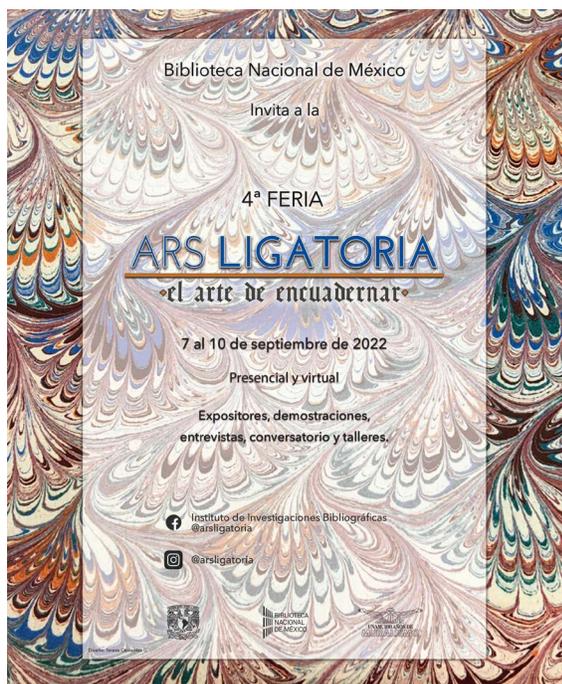
El catálogo se da a conocer con 13 085 registros: 10 600 de la BNM, 832 de la Facultad de Derecho, 762 de la Biblioteca Central, 647 de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, 160 de la Biblioteca Burgoa, 81 de la Biblioteca Lorenzo Cossío y 5 de la Biblioteca Andrés Henestrosa, pero se irá alimentando constantemente de las bibliotecas integrantes o de nuevas instituciones que se sumen al proyecto. Las personas interesadas pueden encontrar información de cultura literaria de la época novohispana del siglo de sor Juana, Carlos de Sigüenza y Góngora,

Bernardo de Balbuena y otros escritores con ediciones del siglo XVII, como Pedro Calderón de la Barca. (Se publicó una versión resumida de este texto en *Gaceta UNAM*, 5 de septiembre de 2022).

IV Feria *Ars Ligatoria*

La cuarta emisión de la Feria *Ars Ligatoria*: El Arte de Encuadernar, organizada por la Biblioteca Nacional de México, tuvo un formato híbrido y se llevó a cabo del 7 al 10 de septiembre, con la participación de 60 expositores, un conversatorio, una charla, cinco talleres y el estreno de una miniserie; y contó con la participación de encuadernadores de diversas partes del mundo, incluidos países como Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Estados Unidos, Perú, Rusia y Venezuela, además de la contribución mexicana.

En la inauguración, el coordinador de la BNM, Filiberto Felipe Martínez Arellano, recordó que el objetivo de esta feria ha sido destacar la cultura del libro, difundir el oficio de encuadernación y reunir a quienes lo ejercen para fortalecer la vinculación de la BNM con este sector; además de contribuir con la difusión de la profesión y los oficios relacionados con los libros. Recalcó que fue un gran acierto que la emisión de este año convocara en dos formatos: “para disfrutar las ventajas de una feria presencial —con la concurrencia de público en general para quien se dispone mercancía para su delei-



te y comercialización—, y una virtual, que comunica a públicos de diversas latitudes con un interés en común”. Igualmente, hizo un minucioso recorrido por el programa de actividades de la feria, en el que destacó la charla inaugural impartida por Chip Schilling y el conversatorio “Encuadernadores mexicanos y su oficio durante la pandemia”, además de la numerosa participación de expositores, la impartición de talleres y visitas, y el estreno de la miniserie titulada *El misterio de un libro*, que tiene como personaje principal un libro del siglo XVI y cuenta la historia de su vida a través de diversas vicisitudes que dan voz a personajes en torno al objeto.

La charla inaugural “Conociendo a la American Academy of Bookbinding”, impartida por el director de dicha institución, Chip Schilling, versó sobre la labor educativa de la academia, que tiene su sede en Telluride, Colorado. En su oportunidad, refirió que la academia cuenta con un programa que se especializa en encuadernación de diseño, aspectos de conservación y reparación de libros. Recordó que dicha institución tuvo como antecedente a la School for Book and Story Arts, fundada por Daniel Tucker y Tiny Miura, la cual, en 1993, se convirtió en la Academia Americana de Encuadernación de Telluride.

Sobre su plantilla de profesores, enfatizó que la gran mayoría son reconocidos en el gremio de la encuadernación a nivel internacional, como Don Galister, Peter Geraty, Gabriel Fox, Coleen Curry, Lang Ingalls, entre otros. Destacó, de entre las actividades que encabeza la academia, la competencia internacional de encuadernación de diseño denominada “Open Set”, que tiene dos categorías: la participación con una encuadernación y la llamada “Set Book”, en la que se entrega a cada participante el libro en cuadernillos. Al respecto, explicó que ambas categorías se han vuelto populares y las piezas son exhibidas para que el público especialista y no especialista las conozca; la última muestra tuvo lugar en el Grolier Club de Nueva York, antes de que la pandemia impidiera realizar actividades de ese tipo.

Sobre su propia experiencia, Schilling confesó que trabajó el libro de artista durante 30 años,

dirigiendo una pequeña imprenta en Minnesota que se llamaba Indulgence Press, donde realizaba ediciones limitadas con prensa tipográfica y encuadernación artesanal, pero “la emoción pura de aprender algo nuevo no es algo que sintiera, sino hasta conocer la Academia Americana de Encuadernación”, por lo que a los pocos años de saber de ella, decidió participar por el puesto de director y mudarse a Telluride.

Esta emisión de la feria fue organizada por Adriana Gómez Llorente, Alejandra Odor Chávez, Raúl Díaz Heredia y Karla Rojas Santiago, y convocó a encuadernadores, profesionales del mundo del libro y a público en general de todas las edades. Las actividades presenciales permitieron conocer a los miembros del gremio y presenciar su trabajo a través de demostraciones en vivo y de los talleres: “Librito de bolsillo”, a cargo de Angélica Ángeles, de la Hemeroteca Nacional de México; “Acercamiento al código prehispánico”, cuyas responsables fueron Sol Martínez y Paola Aparicio, de Código Sol; y “Pequeño diario de viaje”, impartido por Raúl Díaz, de Pliegos y Pliegues. También se conoció el trabajo de otras latitudes vía remota a través de la producción y difusión de videos y la impartición del taller “Resguardando mis tesoros (caja de conservación tipo almeja)”, por Maru Mendoza, de La Casa del Árbol.

Es posible seguir de cerca el trabajo de los encuadernadores participantes en la Feria *Ars Ligatoria* a través de las redes sociales de la BNM (Facebook: IIB de la UNAM, e Instagram: bibliote-

canacionaldemexico) y de la feria (Facebook: *Ars ligatoria*, e Instagram: @arsligatoria). (Se publicó una versión resumida de este texto en *Gaceta UNAM*, 12 de septiembre de 2022).

Día de las Escritoras en la BNM

La Biblioteca Nacional de México conmemoró, el 17 de octubre de 2022, el Día de las Escritoras con una transmisión continua en la que creadoras, funcionarias y académicas universitarias dieron lectura a más de 30 textos de autoras mexicanas y extranjeras, con la temática “Antes, durante y después de la guerra”.

La celebración del Día de las Escritoras es una iniciativa impulsada por la Federación Española de Mujeres Directivas, Ejecutivas, Profesionales y Empresarias (FEDEPE), la Asociación Clásicas y Modernas (CyM) y la Biblioteca Nacional de España, que comenzó en 2016 con el objetivo de incentivar la igualdad de género en la cultura y para reivindicar la labor y el legado de las escritoras, y de la literatura escrita por mujeres. El acto consiste en la lectura en voz alta de breves fragmentos de textos escritos por autoras a cargo de personalidades de reconocido prestigio social y cultural, y con una especial representación de creadoras en activo. La BNM se unió en 2018 a la convocatoria de la Biblioteca Nacional de España para conmemorar el Día de las Escritoras.

El tema abordado en esta ocasión, “Antes, durante y después de la guerra”, se escogió como homenaje al papel fundamental que han cumplido las mujeres en situaciones de conflicto bélico, como reflexión sobre la ayuda en situación de sufrimiento y la actitud de generosidad y compromiso. La BNM hizo énfasis en el tema con las guerras propias del país, las desapariciones, el narcotráfico, los levantamientos sociales, entre otras cuestiones.

Las autoras recogidas para la emisión mexicana fueron Rosario Castellanos (México), Nellie Campobello (México), Sara Uribe (Argentina), María Vázquez (México), Ibeth Guzmán (República Dominicana), Sofía Segovia (México), Jennifer Clement (Estados Unidos/México), Martha Riva Palacio Obón (México), Lília Momplé (Mozambique), Rocío G. Benítez (México), Nona Fernández (Chile), Esther Tapia Arellano (México), Rita Segato (Argentina), Angelina Muñiz-Huberman (México), Alaíde Foppa (Guatemala), Dina Grijalva (México), Svetlana Alexiévich (Bielorrusia), Fernanda Melchor (México), Lucía Pi Cholulu (México), Selva Almada (Argentina), Sylvia Molloy (Argentina), Ingrid Solana (México), Ana María Shua (Argentina), Gioconda Belli (Nicaragua), Judith Cárdenas (México), Graciela Bialet (Argentina) y Cristina Rivera Garza (México).

La lectura de los textos estuvo a cargo de mujeres que ocupan cargos directivos en la UNAM, son académicas del IIB o creadoras en activo invitadas para la ocasión. Entre las participantes figuraron: Tamara Martínez Ruiz, coordinadora de Igualdad de Género de esta Universidad; Rosa Beltrán, escritora y coordinadora de Difusión Cultural; Mónica González Contró, directora del Instituto de Investigaciones Jurídicas; Anel Pérez, directora de Literatura y Fomento a la Lectura; Georgina Araceli Torres Vargas, directora del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas; Elsa Margarita Ramírez Leyva, directora de la Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información; Socorro Venegas, directora General de Publicaciones y Fomento Editorial; Alma Delia Miranda, coordinadora de Letras Portuguesas y responsable de la cátedra José Saramago de la FFYL, todas de esta casa de estudios; así como Yadira Rojas León, coordinadora de la Universidad Autónoma de Chiapas; Abril Carrera, promotora de lectura, y Laura Xóchitl Segura, escritora.

Además, participaron como invitadas las académicas del Instituto de Investigaciones Bibliográficas: Ana María Romero Valle, Laura Gandolfi, María Andrea Giovine Yáñez, Diana Hernández Suárez, María José Ramírez Herrera, Claudia Lineth Bello, Elizabeth Treviño, Diana del Ángel Ramírez, Cecilia Cortés Ortiz, Martha Álvarez González, Laura Elisa Vizcaino Mosqueda, Lorena Gutiérrez Schott, Alicia

Magallón Espadas, Itzia González, Alicia Flores Ramos, Silvia Velázquez y Gisel Cosío Colina.

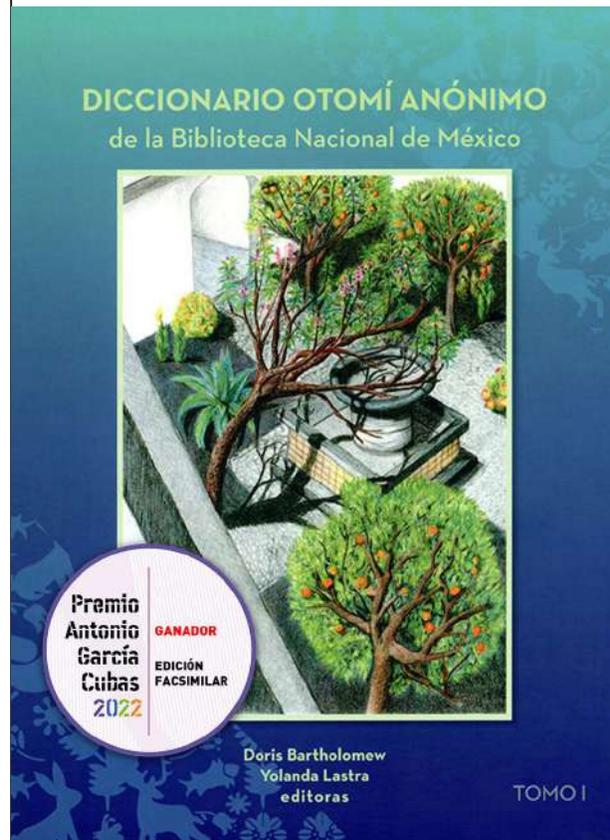
Como parte del programa, se incluyó la participación de creadoras que leyeron sus propios textos: María Vázquez Valdez, directora de Bibliotecas y Archivo de la Cámara de Diputados y poeta; Ibeth Guzmán, profesora de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, República Dominicana, y escritora; e Ingrid Solana, escritora.

La organización académica de la emisión mexicana corrió a cargo de Ana María Romero Valle, secretaria técnica del IIB, y la selección de parte de los textos elegidos en esta emisión estuvo elaborada por Laura Elisa Vizcaíno, investigadora del mismo instituto. (Con información de *El Universal*, 16 de octubre de 2022, y *Gaceta UNAM*, 20 de octubre de 2022).

Una vez más, reconocimientos a la labor editorial del IIB

El trabajo editorial del Instituto de Investigaciones Bibliográficas fue reconocido con la obtención de cuatro reconocimientos en 2022. Se trató de dos distinciones del Premio Antonio García Cubas 2022, que otorga el Instituto Nacional de Antropología e Historia, y dos más del galardón de la Cámara Nacional de la Industrial Editorial (Premio Caniem).

El primero de los reconocimientos que recibió el IIB este año fue el Premio Antonio García Cubas en la categoría Edición Facsimilar, por el *Diccionario otomí anónimo de la Biblioteca Nacional de México* (2021), editado por Doris Bartholomew y Yolanda Lastra, coeditado con el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, la Secretaría de Cultura del Estado de Hidalgo, el Instituto Humboldt y el Centro Hmunts'a Hem'i; además de la mención honorífica del mismo premio en la categoría Obra de Di-



Diccionario otomí anónimo de la Biblioteca Nacional de México. Edición de Doris Bartholomew y Yolanda Lastra. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Instituto de Investigaciones Bibliográficas / Secretaría de Cultura del Estado de Hidalgo / Instituto Humboldt, Hmunts'a Hem'i, 2021.

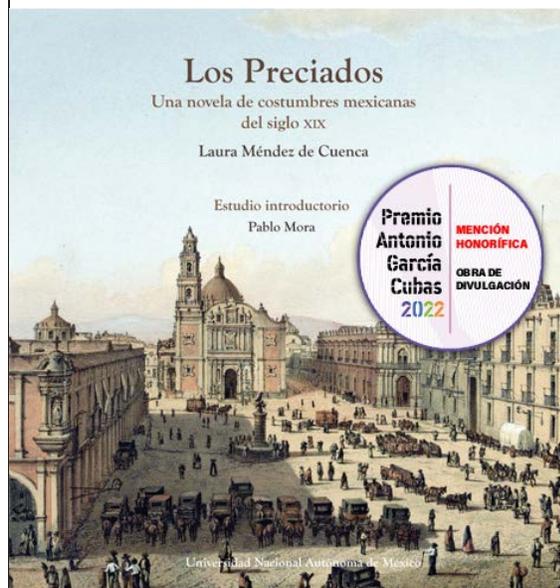
vulgación al libro *Los Preciados, una novela de costumbres mexicanas del siglo XIX*, de Laura Méndez de Cuenca (2022), con estudio introductorio de Pablo Mora.

De los reconocimientos entregados por la Caniem, el Instituto recibió el galardón en la categoría de Ensayos y Estudios sobre Arte, por el libro *A cien años de la muerte de Antonio Vanegas Arroyo (1852-1917). Los impresos populares iberoamericanos y sus editores*, editado por Mariana Masera y Miguel Ángel Castro, con la colaboración de Grecia Monroy Sánchez y en coedición con la Unidad de Investigaciones y Representaciones Sociales y Culturales; y en la categoría de Libros Infantiles (rústica), por la Colección Biblioteca de Chapulín, coeditada con la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM.

Sobre las obras premiadas, vale destacar que el *Diccionario otomí* fue escrito en el siglo XVII por un jesuita y la edición galardonada consta de la versión facsimilar del manuscrito y la paleográfica, además de que contiene un copioso estudio crítico. El texto es una valiosa fuente para la reconstrucción de la cultura e historia prehispánicas de los pueblos mesoamericanos de habla otomí. El trabajo editorial de la obra fue realizado en el Instituto de Investigaciones Antropológicas. La corrección de estilo la realizó Adriana Incháustegui, el cuidado de la edición estuvo a cargo de Ada Torres y Martha González, y el

diseño de portada y formación de interiores fue trabajo de Alicia Calvo Mora.

Por otra parte, *Los Preciados* es una novela inédita en su tiempo, escrita por Laura Méndez de Cuenca (1853-1928). Esta edición es el rescate y anotación del mecanuscrito adquirido por la BNM en 2006. El estudio introductorio es de Pablo Mora, quien también coordinó el trabajo de edición y anotación de Roberto Sánchez Sánchez y Fernanda Mora Triay. El documento original está acompañado por una dedicatoria dirigida a Plutarco Elías Calles, con una fecha póstuma a la muerte de la escritora, lo que permite inferir que la novela fue un obsequio al final de su mandato, el 10. de diciembre de 1928, con la esperanza de que el mandatario la publicara. La novela

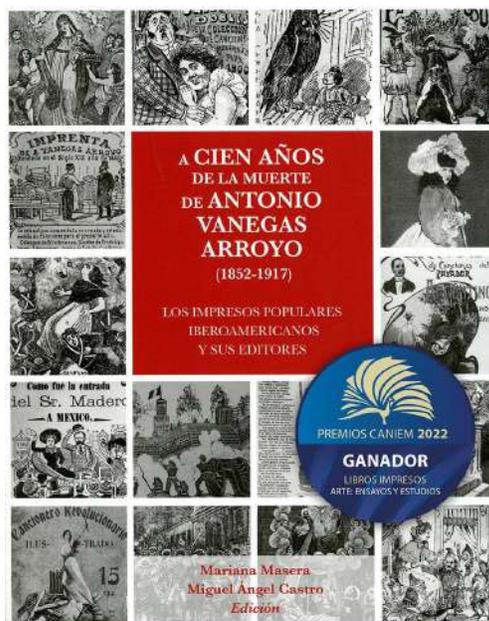


Laura Méndez de Cuenca. *Los Preciados. Una novela de costumbres mexicanas del siglo XIX*. Estudio introductorio de Pablo Mora, edición y notas de Pablo Mora, Roberto Sánchez Sánchez y Fernando Mora Triay. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2022.

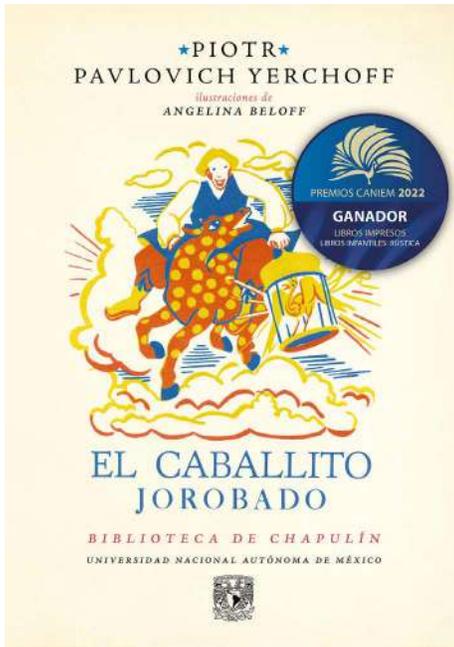
expone el tema de los destinos de la mujer en el siglo XIX y cuenta la historia de una familia mexicana acomodada que, por la muerte de su progenitor en 1833, un pintor de retratos de costumbres, va cayendo en desgracia hasta alcanzar momentos críticos para su sobrevivencia en los años clave de la Guerra de Reforma y la Intervención francesa (1833-1865). Las personas que realizaron la labor editorial para este libro fueron María José Ramírez, correctora de estilo; Alicia Flores Ramos, quien corrigió pruebas y fue responsable del cuidado editorial, e Hilda Maldonado, quien realizó el diseño editorial y el de portada, y la formación de las páginas; todas ellas académicas del Departamento Editorial del INB.

El libro *A cien años de la muerte de Antonio Vanegas Arroyo (1852-1917)*, reconocido por la Caniem, reúne 21 ensayos académicos que, además de servir de homenaje al impresor, aportan información que permite valorar y apreciar la faceta como editor de Vanegas Arroyo y de sus populares y multimodales impresos. Esta obra explora la labor de un editor que de manera inteligente, creativa y audaz consiguió llevar los impresos populares a su mayor y mejor expresión, y que logró impulsar el talento de sus colaboradores para divulgar cuentos, juegos, canciones, manuales, zarzuelas, calaveras, cartas amorosas y noticias de diversa índole. El equipo editorial que trabajó en esta obra forma parte del Departamento Editorial del INB y estuvo conformado por Josué Brocca Tovar Kuri, como coordinador editorial; María Fernanda Baroco Gálvez, correctora de estilo; Ma. Bertha V. Guillén, quien cuidó la edición, y Yael Coronel Navarro, diseñadora de los forros y quien diseñó y formó el libro.

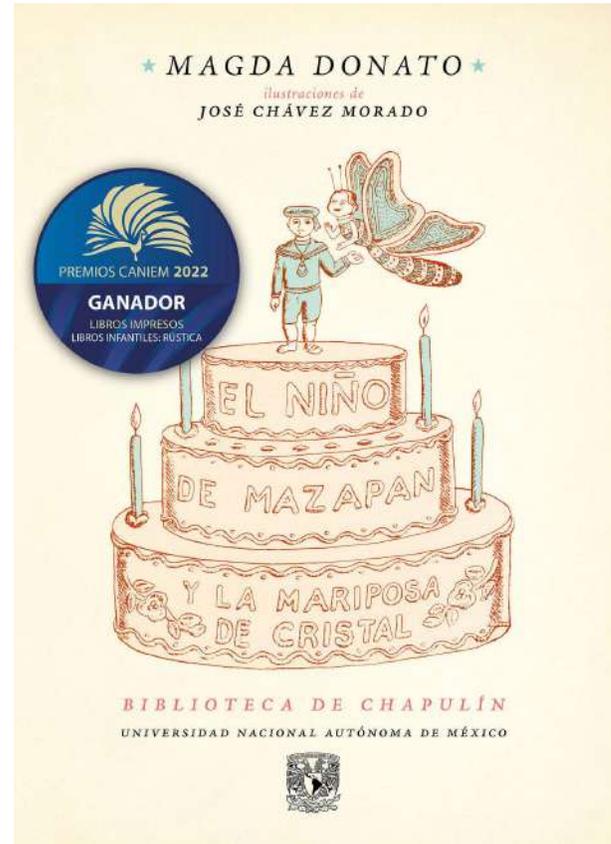
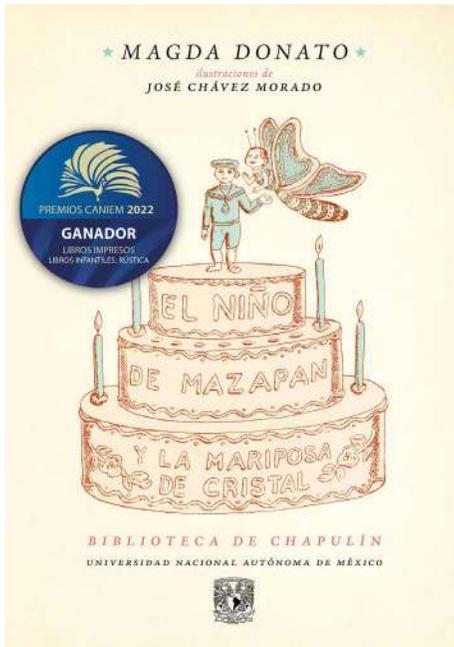
A cien años de la muerte de Antonio Vanegas Arroyo (1852-1917). Los impresos populares iberoamericanos y sus editores. Edición de Mariana Masera y Miguel Ángel Castro; colaboración de Grecia Montroy Sánchez. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas / Unidad de Investigación sobre Representaciones Culturales y Sociales, 2022.



Piotr Pavlovich Yerchoff. *El caballito jorobado*. Ilustración de Angelina Beloff, traducción de Angelina Beloff y Germán Cueto. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, 2022.



Magda Donato. *El niño de mazapán y la mariposa de cristal*. Ilustraciones de José Chávez Morado. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, 2022.



La Colección Biblioteca de Chapulín, coeditada con la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM, es un proyecto de reedición en versión facsimilar de la colección de cuentos dirigida por Miguel N. Lira, creada en la década del 40 por la Secretaría de Educación Pública (SEP) y reeditada por Conaculta en los años 90. La colección original está conformada por 16 cuentos, de los cuales la BNM resguarda ejemplares. El objetivo de la creación de la colección en los 40 fue que se res-

Alfredo Cardona Peña. *La máscara que hablaba*. Ilustraciones de Jesús Escobedo. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, 2022.

petara la niñez como etapa humana importante y que la literatura fuera precisamente el medio para acceder a la cultura. La UNAM ha publicado los tres primeros títulos de esta edición: *La máscara que hablaba*, de Alfredo Cardona Peña; *El niño de mazapán y la mariposa de cristal*, de Magda Donato, y *El caballito jorobado*, de Piotr Pavlovich. En este trabajo de rescate participó Laurette Godinas como coordinadora académica; Mariana Mendía en la coordinación editorial; María Andrea Giovine, Alejandra Hurtado, Laura Elisa Vizcaíno y Elizabeth Treviño, en la investigación; Rosalía Chavelas, en el cuidado editorial; Josué Brocca, en la supervi-

sión editorial; así como Luis Emilio Gómez, en la digitalización, y Erika Dávalos y Miguel Venegas, quienes realizaron el diseño de portadas y el retoque y posicionamientos de imágenes.

Los galardones recibidos confirman la calidad de contenidos y la labor editorial que se realiza en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas, y son un incentivo para reafirmar el compromiso de las personas involucradas en mantener la calidad de las publicaciones que se editan en la institución.

